



LAS TRES MUSAS EN FRANCIA:
UNA APROXIMACIÓN
A LOS EJEMPLARES CONSERVADOS

Samuel FASQUEL

Université d'Orléans (Francia)

samuel.fasquel@univ-orleans.fr

<https://orcid.org/0000-0003-4250-4453>

Recibido: 12 de septiembre de 2025

Aceptado: 7 de noviembre de 2025

<https://doi.org/10.14603/13M2026>

RESUMEN:

Con el objetivo de contribuir a fijar mejor lo que fue la recepción de Quevedo en Europa, el siguiente artículo se centra en las ediciones de *Las tres musas* actualmente presentes en las bibliotecas públicas de Francia. Tras localizar los distintos volúmenes conservados, damos cuenta de todas las informaciones que pudimos conseguir sobre sus trayectorias. Esos datos nos permiten establecer qué ediciones tienen mayor presencia en los fondos, seguir la circulación de algunos volúmenes de forma diacrónica y proponer una lista de antiguos propietarios de los libros.

PALABRAS CLAVE:

Francisco de Quevedo, *Las tres musas*, historia de las bibliotecas, coleccionistas, historia del libro.

ARTENUEVO

Revista de Estudios Áureos

Número 13 (2026) / ISSN: 2297-2692

unhe

UNIVERSITÉ DE
NEUCHÂTEL

Institut de langues et
littératures hispaniques

LAS TRES MUSAS IN FRANCE: AN EXPLORATION OF EXISTING COPIES

ABSTRACT:

In order to contribute to a better understanding of Quevedo's reception in Europe, the following article focuses on the editions of *Las tres musas* currently held in French public libraries. After locating the various copies that have been preserved, we provide all the information we were able to obtain about their history. This data allows us to understand which editions are most prevalent in the collections, track the circulation of some volumes diachronically, and propose a list of former owners of the books.

KEYWORDS:

Francisco de Quevedo, *Las tres musas*, History of Libraries, Book Collectors, Book History.



La difusión de la poesía quevediana pasó por diversos canales, como el manuscrito, los florilegios impresos o los monumentales *Parnaso español* (1648) y *Las tres musas últimas* (1670). Isabel Pérez Cuenca realizó un preciso examen de la circulación tanto manuscrita como impresa de la poesía quevediana, en el que también tenía en cuenta la presencia de sus poemas en bibliotecas particulares:

Díez Borque¹ en 60 inventarios con poesía de los años 1600-1650, tan solo en el de Cristóbal González Cossío de la Hoz (1636), contador de resultas de su majestad, encuentra el nombre de Quevedo, aunque en el de Felipe IV (1637) podría hallarse su traducción de Anacreón y en el de María Barreneche (1650) su *Parnaso Español*. La situación varía cuando las fechas de los inventarios se establecen entre los años 1640-1730²: ahora la presencia de las obras poéticas de Quevedo aumenta considerablemente, pues una vez que en 1648 y 1670 se dieron a la imprenta, las prensas reimprimieron y sacaron nuevas ediciones con cierta frecuencia. (Pérez Cuenca, 2013: 80)

En un artículo de 2011, Dadson examinó los inventarios de libros para el período que abarca entre 1640 y 1730: en «unos 60 inventarios» había libros de poesía impresos. Según los gráficos que ofrece, en esos inventarios se hallan unos 40 de Quevedo, solo superado por los más de 80 de Lope. Ahora bien, Dadson también proporciona una organización de su corpus centrada en la presencia de cada poeta en los inventarios, independientemente de la cantidad de volúmenes de cada uno. Pues bien, ahora Quevedo llega primero, con presencia en 30 inventarios. De esa investigación de Dadson parece poder deducirse que para los años 1640-1730, Quevedo figura en la mitad de los inventarios de libros cuyos dueños leían poesía en forma impresa³.

Nosotros quisiéramos aportar datos sobre los libros de poesía de Quevedo en Francia, centrándonos sobre todo en *Las tres musas*. Como primer paso de una investigación más amplia, pretendemos reunir informaciones sobre los ejemplares de las ediciones de *Las tres musas* que se encuentran en la actualidad en las bibliotecas públicas de Francia (para las bibliotecas privadas anteriores a 1800, la

¹ Remite a Díez Borque (2010), que no he podido consultar.

² Se refiere al trabajo de Dadson (2011).

³ Dadson (2011), en particular págs. 29-37, donde también se encontrarán datos sobre tres lectores de Quevedo.

investigación sigue en curso). Para ello, contamos con la base de datos del *Catalogue Collectif de France*, que permite localizar los libros. El CCFr subsume varios catálogos franceses, remitiendo así a 40 millones de documentos⁴. En concreto y para la investigación que nos ocupa, con ese motor de búsqueda podemos identificar los ejemplares catalogados en los fondos de la Bibliothèque Nationale de France, de las universidades francesas (catálogo del SUDOC) y de las bibliotecas patrimoniales repartidas en el territorio.

A partir de ello, hemos realizado nuestras propias consultas en un par de casos; en otros, nos basaremos en las precisiones aportadas por los bibliotecarios que tuvieron a bien mirar los ejemplares que les pedimos en busca de ex-libris y marcas de lectura. En suma, queremos contribuir a identificar los libros de Quevedo que se conservan en el territorio francés (solo para *Las tres musas*, claro está), con dos objetivos, modestos pero no inútiles: 1) facilitar un tipo de información que, de buscarse también en otros territorios⁵, permitiría llegar a un conocimiento global de los fondos quevedianos; 2) contribuir a entender quién en Francia leyó la obra de Quevedo, lo que debería completarse con un examen de las bibliotecas privadas y las subastas.

Proponemos, pues, una aproximación bibliográfica con carácter descriptivo, que organizaremos de la siguiente manera: localizaremos primero los ejemplares conservados para luego reunir las informaciones conseguidas, ordenadas por zonas geográficas.

EJEMPLARES CONSERVADOS. LAS EDICIONES MÁS PRESENTES EN EL TERRITORIO FRANCÉS

En el prólogo, excelente, que realizó Felipe Pedraza (1999) para el facsímil de la *princeps* de *Las tres musas*, se señalaban y describían doce ediciones del libro para el período que abarca entre 1670 y 1791⁶. He aquí la lista de dichas ediciones,

⁴ Una presentación del CCFr y de los catálogos incorporados puede leerse en https://ccfr.bnf.fr/portailccfr/jsp/public/index.jsp?action=public_a_propos y en <https://www.culture.gouv.fr/espace-documentation/bases-de-donnees/Fiches-bases-de-donnees/catalogue-collectif-de-france-repertoire-des-ressources-documentaires-francaises> (consulta: 15 de julio de 2025).

⁵ Pedraza (1999) en su examen de las ediciones de las *Tres musas* localiza varios ejemplares conservados. En n. 49, remite a diversos trabajos dedicados a describir ejemplares y ediciones.

⁶ Para entender el lugar que ocupan esas *Tres musas* respecto al resto de la producción quevediana, son imprescindibles los trabajos de Moll (1980 y 1988). Ver también los «Apuntes de sociología literaria» de Pedraza (1999: XXXVII-XXXVIII).

organizada a partir del título mencionado (abreviado) y de las siglas por las que Felipe Pedraza designa cada edición. Al no tener esta lista otra finalidad que la de distinguir ediciones, solo recojo unos cuantos datos de entre los que proporciona Pedraza, a cuyo trabajo remito para una descripción detallada de cada una:

Las tres musas últimas castellanas: **Madrid, 1670A** (=Madrid, Imprenta Real, a costa de Mateo de la Bastida, 1670); **Madrid, 1670B** (=Madrid, Imprenta Real, a costa de Mateo de la Bastida, 1670); **Barcelona, 1702** (Barcelona, Joseph Llopis, 1702); **Madrid, 1716** (Madrid, Manuel Román, 1716); **Madrid, 1724** (Madrid, Juan de Ariztia, 1724); **Madrid, 1729H** (Madrid, Alonso de Balvàs, 1729); **Madrid, 1729Pa** (Madrid, Pedro Joseph Alonso Padilla, 1729).

Las tres últimas musas castellanas: **Bruselas, 1671**⁷; **Madrid, 1772** (Madrid, Joachin Ibarra, 1772, «tomo V de sus *Obras*»).

Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas: **Amberes, 1699** (Amberes, Henrico y Cornelio Verdussen, 1699, «tomo tercero, el cual contiene todas sus poesías»); **Amberes, 1726** (Amberes, Viuda de Henrico Verdussen, 1726, «tomo tercero, el cual contiene todas sus poesías»); **Madrid, 1791** (Madrid, Sancha, 1791, «tomo IX»).

A las nueve ediciones peninsulares se suman las tres flamencas, con titulaciones que varían y pueden complicar el trabajo de búsqueda de ejemplares en los catálogos (*Las tres musas últimas castellanas*; *Las tres últimas musas castellanas*; *Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas*; e incluso, para Bruselas, 1671, *Poesías de don Francisco de Quevedo Villegas*, según el ejemplar de la donación Olagüe descrito por Jaime Moll (1980: 490-491)). A eso hay que añadir que algunas referencias remiten en realidad a colecciones incompletas, con lo cual donde hay *Obras* no necesariamente hay *Musas*... No pretendemos, por lo tanto, llegar a una visión exhaustiva.

⁷ Pedraza indica (1999: XXIX): «Se trata de una adición al volumen III de las *Obras* de Quevedo publicadas por Francisco Foppens, en Bruselas, 1670 [...] El III debía contener la poesía. En él se publicaron las seis musas de *El Parnaso* en 1670. Cuando los impresores flamencos conocieron *Las tres musas*, se esforzaron de inmediato para completar la producción poética. Imprimieron, con foliación independiente, el *Epicteto y Focílides* y *Las tres musas*. Estos dos tomos, de tamaño más reducido que los anteriores, se encuadernaron de distintas formas». Ver los ejemplares descritos en pág. XXX y la entrada 38 del trabajo de Moll (1980: 490-491). Pueden consultarse los ejemplares digitalizados por la BNE, signatura U/9376, y el de la Biblioteca Digital de Madrid, https://bibliotecavirtualmadrid.comunidad.madrid/bvmmadrid_publicacion/siglo_de_oro/es/consulta/registro.do?id=606 (consulta: 15 de julio de 2025).

En todo caso, organizando el corpus por ciudades de impresión, he aquí la lista de los ejemplares que hemos podido localizar en las bibliotecas de Francia:

Madrid, 1670A: ningún ejemplar localizado.

Madrid, 1670B: París (BU Marcel Bataillon, RB 264)⁸.

Madrid, 1716: Toulouse (Fa C 1181); Poitiers (C1598); París (BNF, YG-123); Montpellier (BU Lettres, RES 1877).

Madrid, 1724: Bourg-en-Bresse (FA 124314).

Madrid, 1729H: París (BNF, 8-YG-1385).

Madrid, 1729Pa: Lyon (SJ BE 662/3).

Madrid, 1772: París (BNF, Z6007); París (BU Marcel Bataillon, RC 144/5); Aix-en-Provence (In 8 03633); Marsella (26632); Blois (F8173); Estrasburgo (CD. 123. 082, 1 a 6).

Madrid, 1791: Besançon (213242-213252); París (BU Marcel Bataillon, 3HH1/9).

Barcelona, 1702: ningún ejemplar localizado.

Bruselas, 1671: Montpellier (BM 33605(3)); París (Médiathèque Musée du Quai Branly, A 200306); Ajaccio (?); París (BNF, YG122).

Amberes, 1699: París (BNF, 4-BL-4487 (3)); Lyon (BM 306621); Toulouse (Res. C XVII 105).

Amberes, 1726: Châlons-en-Champagne (AF 8378); París (BNF, Z-5998); Besançon (213239); Montpellier (BM V9964); Burdeos (BU Lettres, IL 76546).

En total, son 28 ejemplares localizados. Pocos, pero ya permiten avanzar algunas pistas de reflexión: parece que la primera de las flamencas, estampada por Foppens, circuló más en el país gallo que las que se habían publicado unos meses antes en Madrid. De las madrileñas, las de 1716 y 1772 tienen mayor representación. Destaca el éxito de las dos de Verdussen (un 28% del total, con 8 ejemplares). Son cifras que hay que tomar con precauciones: ya indicamos que algunos ejemplares podían faltar por error mío o de catalogación, y solo reflejan el panorama de las bibliotecas de hoy. Veamos ahora lo que esos libros nos cuentan de la circulación de *Las tres musas*. Mi objetivo se limita a buscar indicios de la recepción de la obra en Francia; no procedo, por lo tanto, a una descripción de los ejemplares consultados en sus aspectos editoriales.

⁸ Por la descripción bibliográfica del *CCFr*, considero que estamos ante un ejemplar de 1670B, con 358 páginas de texto (cf. Pedraza, 1999: XXVII).

UN TOUR DE FRANCE DE LAS MUSAS

El circuito que tendremos que recorrer para conocer mejor esos libros partirá de varias bibliotecas parisinas, para luego girar hacia el oeste rumbo a Blois, Poitiers y Burdeos. Seguiremos con seis ciudades del sur: Oloron-Sainte-Marie, Toulouse, Montpellier, Nîmes, Marsella y Aix-en-Provence, antes de dejar el continente para interrogar los catálogos de Córcega. Terminaremos con algunas ciudades del este de Francia: Chambéry, Lyon, Bourg-en-Bresse, Besançon, Estrasburgo, Châlons-en-Champagne y Troyes. En lugar de presentar nuestros resultados edición tras edición, hemos preferido seguir un orden espacial para no repetir informaciones relativas a la historia de las bibliotecas. Para algunas, iremos mencionando datos puntuales relativos a otras obras de Quevedo con las que nos cruzamos al seguir el rastro de *Las tres musas*.

Bibliotecas parisinas

Empecemos por la capital francesa y los libros de la Bibliothèque Nationale. Las estampillas o sellos que remiten a la *Bibliothèque Royale*, la *Bibliothèque Impériale* o la *Bibliothèque Nationale* permiten, gracias a un documento interno de la BNF, avanzar fechas, pero no pueden reflejar más que la presencia del libro en una época concreta, sin determinar el año en que entró en las colecciones.

Bibliothèque Nationale (Arsenal)

El *Catalogue raisonné d'une grande bibliothèque*, que recoge las obras que tenía el Marqués de Paulmy, no menciona los tres títulos que voy a examinar (en todo caso, no aparecen en las secciones que consulté: poetas españoles, novelas españolas). Sabemos que su biblioteca pasó a formar las colecciones de la actual Bibliothèque de l'Arsenal⁹. Paulmy tenía otros libros de Quevedo, que evocaré en otro trabajo, pero por lo visto los tres volúmenes poéticos que consulté en el Arsenal no proceden de su biblioteca, a no ser que hayan sido catalogados en otras secciones del voluminoso *Catalogue raisonné*. En el Arsenal pude consultar *El Parnasso español, monte en dos cumbres dividido con las nueve musas castellanas...* (Zaragoza, Hospital Real, 1649, signatura 4-BL-4051). No encontré ninguna marca de lectura ni ningún ex-libris. El único sello que tiene indica «Bibliothèque de l'Arsenal». Bajo la signatura 4-BL-4052 se catalogó *El Parnasso español, monte en dos cumbres dividido, con las nueve*

⁹ Ver las informaciones proporcionadas por la BNF en <http://ark.bnf.fr/ark:/12148/cb12133183r> (consulta: 15 de julio de 2025).

musas castellanas... (Madrid, Manuel Román, 1713). Ese *Parnaso* tampoco tiene marcas de lectura ni exlibris. En la portada, dos sellos distintos permiten saber más sobre la historia de este libro. Gracias a las indicaciones proporcionadas por Nadine Férey-Pfalzgraf, Conservadora en el Arsenal, sabemos que uno de esos sellos remite a dicha Bibliothèque, pero que el otro corresponde a una etapa anterior, la del Tribunal, en cuya biblioteca se encontró y fue catalogado (todavía se puede ver la signatura en la portada¹⁰). El que haya formado parte de la Biblioteca del Tribunal (asamblea activa entre 1800 y 1807) también permite deducir que estaba entre los libros confiscados a raíz de la Revolución Francesa¹¹. Antes de entrar en la biblioteca del Tribunal y, en 1810¹², ser atribuido a la del Arsenal, este *Parnaso* de 1713 pudo pertenecer a alguna institución religiosa, a un exiliado, a un condenado, o a una academia (Varry, 1989). En cuanto a los tres tomos de *Obras de don Francisco de Quevedo...* (Amberes, Henrico y Cornelio Verdussen, 1699, signatura 4-BL-4487), tienen el sello de la Bibliothèque de l'Arsenal en su portada y otro sello, dorado y flordelisado, en su tapa. El tomo tercero, con las poesías, no tiene marca de lectura ni ex-libris. Me indica Nadine Férey-Pfalzgraf que esas armas son del Duque de Penthièvre, Louis Jean Marie de Bourbon (1725-1793), remitiéndome al *Nouvel armorial du Bibliophile*, donde leo, además, que Luis XVI compró la biblioteca entera del duque de Penthièvre¹³, aspecto que no he podido investigar.

Bibliothèque Nationale (François-Mitterrand)

En la sede Mitterrand de la BNF, se puede leer un precioso ejemplar de *Las tres musas últimas castellanas* estampadas en 1671 (signatura YG 122), en el que van las tres musas solas (portada, «Al eminentísimo señor don Pasqual de Aragón», «Al lector», aprobación, y luego empieza Euterpe). No tiene marcas de lectura pero sí una signatura antigua: Y6299. Con ese número figuraba en el *Catalogue des livres imprimés de la Bibliothèque du Roy* de 1750 (pág. 583). Además, un sello de la biblioteca real me permite deducir que ya estaba en las colecciones antes de 1724. Quizás se podría precisar la datación a partir del examen de la encuadernación. La

¹⁰ Una descripción de las signaturas de la Bibliothèque du Tribunal puede leerse en <https://comite-histoire.bnf.fr/dictionnaire-fonds/tribunat-biblioth%C3%A8que> (consulta: 15 de julio de 2025).

¹¹ Ver las informaciones recogidas en la base de datos *Bibale*: «Bibliothèque du Tribunal (1800-1807)»: <https://bibale.irht.cnrs.fr/30569> (consulta: 15 de julio de 2025).

¹² Ver para esta datación Martin (1900: 424).

¹³ Se podrán encontrar esas informaciones en Guigard (1890: 54-55) y en *Bibale*, que también incorpora útiles fotografías: <https://bibale.irht.cnrs.fr/53981> (consulta: 15 de julio de 2025).

signatura siguiente, YG123, corresponde a *Las tres musas últimas castellanas*, Madrid, Manuel Román, 1716. Alguien indicó en fol. 1, con elegante letra: *Las tres musas de Don Francisco de Quevedo*, con acento, lo cual deja suponer que no era español. Pasado este folio, no hay indicio de lectura. En cambio, en la portada, se lee «Bibliothèque des Capucins de St Honoré» escrito con pluma; también destaca un sello rojo de la «Bibliothèque impériale» con águila coronada y en el folio anterior un dato que Jean-Dominique Mellot, de la BNF, me ayuda a descifrar: «Alphonse de Paris, 1750», que remite, como me indica el Sr. Mellot, al donador del libro: esas *Tres musas* de 1716 habrían pasado de las manos de Alphonse de Paris a las de los Capuchinos de St Honoré en ese año 1750¹⁴. Con la Revolución francesa, el libro entra en otra etapa que lo llevará a formar parte de la Bibliothèque Nationale. El sello fue colocado entre 1804 y 1815 (y el volumen –no sé si en esas fechas– recibió la signatura Y6299 +A, que lo distingue del libro que ahora tiene la signatura YG122).

Avanzando en la trayectoria editorial de *Las tres musas*, pasemos a las de 1726, con las *Obras* publicadas en Amberes por la Viuda de Verdussen (signaturas: Z5996, Z5997, Z5998) y por Juan Bautista Verdussen (signatura: Z5999). En el «tomo tercero, el qual contiene todas sus poesías» (Z5998), encontramos reunidas las nueve musas. Ese tomo no tiene marca de lectura alguna. Sus sellos muestran que formó parte de la Bibliothèque Royale; fueron colocados entre 1735 y 1792 para uno y entre 1833 y 1848 para el otro. Más suerte tendremos con la edición siguiente, con signatura YG 1385 (*Las tres musas últimas...* Madrid, Alonso Balvàs, a costa de la Hermandad de San Juan Evangelista..., 1729). Este ejemplar tiene ex-libris de Léo Rouanet, fallecido en 1911, a quien Apollinaire dedicó unas líneas a modo de noticia necrológica en el *Mercur de France* del 1 de diciembre de 1911. Recordaba que Rouanet había sido traductor de Calderón, de los *Quatre dialogues sur la peinture* de Francisco de Holanda y de las *Mémoires du Capitan Alonso de Contreras lequel de marmiton se fit commandeur de Malte* («Ce récit véridique est bien un des ouvrages les plus curieux qui soient, pour la bizarrerie de la trame autant que pour

¹⁴ Quizás podríamos saber más sobre ese Alphonse de Paris investigando en los archivos de la biblioteca de los capuchinos de Paris. Hay una tesis sobre los capuchinos de la parisina Rue Saint-Honoré que examina su biblioteca (Sceaux, 1972: 791).

l'énergie du style», escribe Apollinaire¹⁵). Rouanet había nacido en 1863. Garabateada con lápiz (pág. 83), se lee, o mejor dicho se descifra con dificultad, una enigmática palabra que empieza con «Sole...». A eso, hay que añadir una indicación de donación que figura en la vuelta de la portada («don 335533»). Los sellos (portada, pág. 7, pág. 97 y al final después de «laus deo») me parecen idénticos y podrían corresponder al período 1849-1852. A partir de esos elementos, y gracias a la ayuda de los bibliotecarios¹⁶, podemos establecer una fecha para la donación de estas *Tres musas*: enero de 1941 (el fichero de las donaciones indica «Leo Rouanet», en referencia al origen de los libros, pero como había muerto treinta años antes, es de suponer que fueron sus familiares quienes se deshicieron de la biblioteca del hispanista, quizás en relación con el contexto de la guerra). Como los libros de Rouanet fueron registrados durante el conflicto mundial, sorprende la presencia de una estampilla del siglo XIX. Si no estamos ante un ejemplar que salió de las colecciones nacionales durante unas décadas para luego volver a formar parte de la BNF, podemos imaginar que los funcionarios que lo catalogaron en 1941 recurrieron a un sello que correspondía al siglo anterior, por error o por cualquier otro motivo.

Llegamos a los seis tomos de la edición Ibarra publicada en Madrid en 1772 (signaturas Z6003 a Z6008). *El Parnaso español, monte en dos cumbres dividido [...] Tomo IV de sus Obras* no tiene marcas de lectura. Varios sellos indican su presencia en los fondos de la Bibliothèque Royale (grabado inicial y portada, grabados de Clío, Polimnia, Melpómene, Erato, Terpsícore y págs. 101 y 576) y de la Bibliothèque Nationale (portada). Pasemos a *Las tres últimas musas castellanas... tomo V de sus obras* (encuadernado en el mismo volumen figura, sin su portada ni la «tabla de los tratados contenidos en este sexto tomo», lo que corresponde al tomo VI, *Vida y Obras póstumas*, signaturas Z6007 y Z6008). En esas *Tres últimas musas* falta el grabado de Calíope entre las páginas 152 (final del *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado*) y 153 (inicio de los poemas de Calíope, con el *Juicio moral de los Cometas*). No tiene marcas de lectura ni ex libris, pero se pueden distinguir entre sus páginas tres sellos distintos, que creo poder datar gracias al documento interno de la BNF que recoge las fechas correspondientes a esos sellos. Uno indica «Bibliothèque Nationale» y correspondería al período 1792-1803. Otro, en los grabados de Euterpe y Urania, con las iniciales «B. R» colocadas debajo de

¹⁵ Puede leerse el texto digitalizado en Gallica: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k201689p/f222.item> (consulta: 15 de julio de 2025).

¹⁶ Agradezco a B. Ligure, L. Martin y sus colegas la ayuda que me proporcionaron.

una corona, remite a los años 1833-1848. El más frecuente representa una corona en el centro y, alrededor, «Bibliothèque Royale I». La «I» remite a los impresos. Este sello corresponde también a 1833-1848, más precisamente a 1833-1838 (por figurar en pág. 101). El volumen entra, pues, en el patrimonio nacional a raíz de la Revolución francesa.

No quiero terminar con la Bibliothèque Nationale sin mencionar otros dos ejemplares del *Parnasso español*. Uno corresponde a la edición de Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1648 (signatura : Yg.578). No hallé indicios de lectura. En la portada, figuran marcas de pertenencia a la Bibliothèque Royale (sello), a la biblioteca del colegio parisino de los jesuitas (indicación escrita con pluma) además de un apellido, Blanchard, también manuscrito pero creo que con lápiz (solo he podido ver el microfilm). Ese Blanchard merecería una nueva investigación. El otro *Parnasso* es el que publicó M. Romàn en 1713 (YG-582). Unas pocas manchas podrían constituir un indicio de consulta, pero no llegan a ser marcas de lectura. No hay exlibris; el sello de la portada corresponde a la Biblioteca Imperial, y fue colocado entre 1803 y 1815. Sigamos con otras dos bibliotecas de París.

Médiathèque du Quai Branly

No me ha sido posible consultar en el Quai Branly los tres volúmenes catalogados como *Obras* de Quevedo (Bruselas, Foppens, 1660-1670, signatura A 200306¹⁷). Me comunican desde el museo que no encuentran marcas de lectura en el volumen donde figuran las *Tres últimas musas* (1671).

Bibliothèque de la Sorbonne-Marcel Bataillon

El catálogo de esta biblioteca indica que ahí tendrían que estar los seis volúmenes de las *Obras*, 1772, Madrid, Ibarra (signatura: RC 144/1 a 6) así como un ejemplar de *Las tres musas*, Madrid, Imprenta Real, 1670 (signatura: RB264, que, como ya indicamos, debe corresponder a un ejemplar de 1670B). Desgraciadamente, no se pudieron localizar estos libros en la biblioteca¹⁸. En cambio, pude consultar la serie

¹⁷ Este es el enlace permanente de la ficha correspondiente en la mediateca del Quai Branly: https://mqb-primo.hosted.exlibrisgroup.com/permalink/f/9858ok/ALEPH_MQB000099437 (consulta: 15 de julio de 2025).

¹⁸ En relación con la edición de 1670B, constato gracias a uno de los revisores de este trabajo que el *Universal short title catalogue* remite a dos entradas para Francia. Una indica: «Paris. France. Bibliothèque de l'Institut d'Etudes Hispaniques. Shelfmark: IBERIQUES (1/0)»; la otra: «Paris. France. Université de Paris-Sorbonne. Bibliothèque des Etudes Ibériques et latino-américaines. Shelfmark:

de libros editados por Sancha entre 1790 y 1794 (3HH1/1-11), que todos ostentan los sellos del Institut Hispanique/Institut d'Etudes Hispaniques. Los tomos VII, VIII y IX recogen el *Parnasso español* y *Las tres últimas musas*; no encontré ni exlibris ni marcas de lectura.

Bibliotecas de provincia

Tras esa evocación de los ejemplares parisinos, intentemos aproximarnos a los libros custodiados en algunas bibliotecas provinciales. La *Bibliothèque Abbé Grégoire* de Blois tiene cuatro volúmenes de *Obras* de Quevedo de la colección Ibarra de 1772. Me comunica Pascale Lhomme que entre esos cuatro volúmenes figuran *Las tres últimas musas*, sin marcas de lectura y encuadernadas con *Vida y Obras póstumas* (F 8173). En la Médiathèque Mitterrand de Poitiers pude consultar tres libros de poesías de Quevedo. No encontré ni ex libris ni marcas de lectura en el volumen C1598, *Las tres Musas últimas castellanas. Segunda cumbre del Parnaso Español [...]*, Madrid, Manuel Román, 1716. No tuve más suerte con *El Parnasso español, Monte en dos cumbres, dividido con las nueve musas castellanas [...] según el Expurgatorio del año de 1707*, Madrid, Juan de Ariztia, 1724 (C1599.) No tiene ninguna huella de lectura, pero sí un papelito con letras marcadas con pluma, con mucho esmero, y que parece ser un ejercicio escolar (pág. 499). Para esos dos ejemplares, C1598 y C1599, me indica Clémentine Ordzinski, de la Bibliothèque Municipale de Poitiers, que entraron en la biblioteca antes de 1902.

Hay otro *Parnaso* en Poitiers, *El Parnasso español, Monte en dos cumbres, dividido con las nueve musas castellanas [...] según el Expurgatorio del año de 1707*, Madrid, Francisco del Hierro, 1729 (CSL367). Incluye un ex-libris impreso en cartulina «Mr & Mme Henry Maestracci», con sello «Fonds Jean Sarrailh», en referencia al ilustre hispanista francés fallecido en 1964. En ese libro, hallé intervenciones de lectores que escriben con lápiz o pluma, y recurren a tintas negras, rosa o violeta. Distinguiría dos etapas. La primera corresponde al lector más antiguo, que escribe -con pluma, tinta negra y en español-, «Mucho se reiría Quevedo, si leyera sus» encima de «Elogios al Parnasso de don Joseph Antonio». Esa mano que escribe en español precisa, pág. 31, quién es Encelado («uno de los siete gigantes opuestos a Júpiter»); pág. 49, para el soneto «Con más venganza viven Euro y Noto», corrige v. 9: donde se imprimió «milicia» enmienda en «malicia»; pág. 65, último verso del

Unknown». No me ha sido posible investigar esta información, disponible en <https://www.ustc.ac.uk/editions/5058079> (consulta: 21 de noviembre de 2025).

soneto «Desembaraza Júpiter la mano», donde se imprimió «pende, y», tacha y enmienda: «desprende»; pág. 110: en la *Epístola satírica y censoria*, donde se imprimió «Mas quiso los turbantes, que los xxxx¹⁹», propone «ceros»; pág. 146, soneto «Ostentas de prodigios coronado», otra vez pone mayúscula para Encelado (penúltimo verso) y precisa «uno de los gigantes». En la pág. 185, para el primer verso del madrigal VII, donde se lee «Júpiter, si venganza tan severa», propone cambiar «severa» por «impía». Otras enmiendas en págs. 253, 309 (2), 424, 443 (y un garabato pág. 259). En pág. 509, comenta un verso del romance «Ridículo suceso del truco de dos medicinas». En referencia a los versos sobre el amante impotente que «por lo caído/algo de demonio anuncia», declara: «en punto de rebelarse». Estamos ante una lectura analítica, que procura interpretar los poemas y los discursos, y constituye un interesante testimonio de recepción antigua de la obra quevediana. Aventuraría que la letra es del siglo XVIII o del XIX pero no soy capaz de precisar mejor la época. Escritas con tinta rosa, se leen en las guardas unas indicaciones en francés relativas a aspectos bibliográficos (remiten a Nicolás Antonio, al volumen publicado en 1670 por Aldrete, a la edición de 1648). La misma mano y con la misma tinta precisa que don Joseph Antonio es «González de Salas» (antes de las «prevenciones al lector»). Todo eso parece corresponder a una consulta ulterior a los primeros lectores del libro, quizá en relación con Sarrailh o Maestracchi. También el moderno lector de la tinta rosa advierte un error pág. 154: el primer verso del primer terceto repite en parte el anterior. El lector pone una señal después del verso erróneo y escribe abajo: «vela y remeros es, nave sedienta». También señala un verso pág. 262. Con tinta ahora violeta alguien señaló versos (págs. 448, 451, 470, 489, 495, 497, 506) y poemas (págs. 462, 465, 508-9, 531). Por fin, un lector marca con lápiz cosas como «parataxe» (pág. 189, romance «Esforzóse pobre luz»), comenta «Maritornes» al margen de unos versos (en el romance «Madres, las que tenéis hijas», son los versos relativos a «una moza de Asturias/de las que dicen que olvidan/los cogotes en la cuna», pág. 430) o corrige «corita en cogote» por «cortita» (romance «Señor don Leandro», pág. 534; en este caso la enmienda no es un acierto; para el mismo romance indica «Hero», con razón, al margen de los versos «Que aunque del Futuro/con nombre la llaman»). También señala con una cruz el soneto «Al tabaco en polvo, doctor a pie» (pág. 338), el romance «Boda y acompañamiento del Campo» (pág. 398) o tal cual verso o un comentario de González de Salas sobre su amistad con Quevedo (pág. 373). No sé si las sorprendentes tintas rosa y violeta

¹⁹ No consigo descifrar la palabra tachada.

y el lápiz corresponden a un mismo lector, en todo caso parecen proceder de la etapa francesa del volumen (recordar lo escrito en francés en las guardas con tinta rosa, y luego la palabra «parataxe» escrita con lápiz). Habría que examinar todos los libros del fondo Sarrailh de Poitiers para comprobar si el hispanista francés solía escribir comentarios con lápiz y usaba esas tintas que figuran en el *Parnasso* de 1729. Clémentine Ordzinski me mandó fotos del ejemplar de la *Histoire de don Pablo de Ségovie* (Poitiers, DSL 148) con ex-libris manuscrito de Sarrailh y marcas de lectura hechas con lápiz o tinta. Creo que el anotador francés del *Parnasso español* de 1729 fue Sarrailh. De Maestracci solo pude encontrar que había ejercido cargos en el tribunal de Poitiers. Dejemos ese *Parnaso* de Poitiers y sigamos adelante.

Los cuatro tomos de las *Obras* publicadas en Amberes en 1726 pueden leerse en la Biblioteca Universitaria de Burdeos (signatura: IL 76546). Algunas páginas faltan al tomo tercero, donde se encuentran nuestras musas²⁰. Me indica Alice Mauvillain que no hay marcas de lectura pero sí dos ex libris, uno de los cuales indica «BRODERIES ?? COURRAU. NANCY»; el otro atribuye el libro a Pierre Damas (1872-1959), magistrado y doctor en derecho que llegó a presidir la Académie Nationale des Sciences, Belles-Lettres et Arts de su ciudad, Burdeos²¹. Si el primer exlibris, sobradamente enigmático, no remite a un nombre sino a la ciudad de Nancy, en el este de Francia, podemos suponer que esas obras quevedianas cruzaron media Francia para terminar entre las manos de Pierre Damas, en Burdeos, donde se encuentran ahora.

En la biblioteca de Oloron-Sainte-Marie, en el Béarn, se alberga un tomo de las *Obras* publicadas por Henrico y Cornelio Verdussen en 1699 (signatura: MF17.2). Me indica Sandra Goyhetche que se trata del primero (nosotros buscamos el «tomo tercero, el cual contiene todas sus poesías»). El *CCFr* menciona un exlibris: «donné à la bibliothèque par M. Pierre Charbonnel». Ignoro si este señor llegó a tener la colección completa de esas *Obras* de Quevedo.

En Toulouse se encuentran las *Obras* de Quevedo publicadas por Verdussen en 1699 (*Bibliothèque d'étude et du patrimoine*, signatura: RES.C XVII 105). Me indica Daniel Monteil que no tienen notas marginales y solo ostentan el sello de la «Grande Bibliothèque de Toulouse». Otro tanto puede decirse de *Las tres musas* (Madrid, M. Roman, 1716; signatura: Fa C 1181) y del *Parnasso español* (Madrid,

²⁰ Ver los datos publicados en el catálogo SUDOC para la referencia 116983361.

²¹ Ver las noticias recogidas en <https://www.idref.fr/140398007> y los datos de Loirette (1959), que discurre sobre las ocupaciones académicas de Damas.

M. Roman, 1713, signatura: Fa C 1183). En cambio, las signaturas Fa C 1182 (1-2) remiten a dos tomos de *Obras* (Madrid, M. Roman, 1713) que pertenecieron a Louis Racine (1692-1763, poeta e hijo del dramaturgo Jean Racine) y a Jean-Jacques Le Franc de Pompignan (1709-1784), quien compró la biblioteca de L. Racine, a la venta en 1756; también tienen el sello de la «Grande Bibliothèque de Toulouse»²². Como también tienen en Toulouse la *Política de Dios* que estampó Manuel Román en 1713 (Fa C 1185), creo que podemos considerar que estamos ante la colección de cinco tomos que entre 1713 y 1716 salió de las prensas madrileñas de Manuel Román, y que L. Racine y luego Le Franc de Pompignan tuvieron toda la serie (también tienen en Toulouse la *Vida y obras póstumas...tercera parte*, con signatura que vendría a completar la colección: Fa C 1184. Señalemos que no corresponde al volumen publicado por José de Horta en 1720, descrito por Moll (1988: 328-329))²³. Esas investigaciones nos permiten considerar que Louis Racine y Jean-Jacques Le Franc de Pompignan²⁴ tuvieron entre sus libros *Las tres musas* de Quevedo.

No me ha sido posible hojear directamente los libros que están en la *Médiathèque Emile Zola* de Montpellier, pero gracias a las fotografías e informaciones mandadas por Jean-Luc Vives, del *Département du Patrimoine Ecrit et Graphique*, quien además consultó por mí los ejemplares que nos interesan, puedo ofrecer las siguientes noticias. Las *Obras* de don Francisco de Quevedo...*tomo tercero, el qual contiene todas sus poesías...* (Amberes, Viuda de H. Verdussen, 1726, signatura: V9964) tienen el sello del «fonds Vallat», sin marcas de lectura. El tomo primero tiene el mismo sello y algunos datos como un probable precio («30 fr[ancos]») e indicios de catalogación. Charles de Vallat (1816-1884) fue cónsul en varias ciudades de España (Santander, A Coruña y Barcelona). Donó miles de libros en español a la Biblioteca de Montpellier, que alberga en particular una original colección de *gozos*. Entre sus libros figuraban, pues, las poesías de Quevedo. Extraña trayectoria

²²http://catalogues.toulouse.fr/web2/tramp2.exe/see_record/A0jdbunp.005?ser-ver=1home&item=12&item_source=1home (consulta: 15 de julio de 2025).

²³ Según los datos del catálogo en línea, es una edición publicada «en Madrid: en la imprenta de Juan de Sierra. 1729». Quizás tenga en cuenta ese libro la referencia manuscrita a «seis volúmenes» que aparece en Fa C 1182 (1), en la fotografía que me manda D. Monteil, donde se lee la alusión a la «2de vente de M. Racine, 1756».

²⁴ Para la erudita figura de Lefranc de Pompignan, ver Taillefer (2014), donde leemos que en 1750 escribió a la *Académie des Sciences* de Toulouse para recomendar a Racine y que también es autor de una *Lettre à Louis Racine sur le théâtre*.

fue la de otro libro, las *Poesías de don Francisco de Quevedo... Tercera parte*, Bruselas, Foppens, 1670 (signatura: 33605(3)). El ejemplar de Montpellier tiene un exlibris manuscrito «Vittorio Alfieri, Firenze 1799», el sello de «F. X. Fabre», además del de la biblioteca de Montpellier y de un grabado pegado, con divisa: «non flore sed fructu». Antes de entrar en las colecciones de la biblioteca, formó parte de las de François-Xavier Fabre, famoso pintor fallecido en 1837 y que había querido ofrecer a la ciudad de Montpellier la imponente colección de libros y obras de arte que tenía en Italia. Tras una etapa romana, Fabre se había instalado en Florencia en 1793, donde retrató a Vittorio Alfieri y a la condesa de Albany, que se convirtió en su protectora. Esas amistades con la condesa y el poeta italiano hicieron que el pintor terminara poseyendo muchos libros suyos, luego transmitidos a la ciudad²⁵. Sería interesante determinar si Alfieri, destacado autor de tragedias pero también de *Satire*, recibió de alguna forma la influencia de Quevedo, cuyas *Obras* parece haber comprado cuatro años antes de morir, en 1803. Por supuesto, pudo conocer la obra quevediana antes de comprar el ejemplar de Montpellier. Más complicado es determinar la procedencia del grabado con divisa. Con prudencia, propongo relacionarlos con un tal «Jules Clopin, Maire de Dijon» muy a principios del siglo XVIII²⁶. Nuestro libro, pues, tras salir de las prensas de Foppens en 1671, habría viajado hacia el sur, quizás la Borgoña de Clopin primero y, luego, Florencia, donde Alfieri lo compró en 1799, para terminar en Montpellier gracias a la mediación de Fabre, pasado el primer cuarto del siglo XIX. Y si alguien leyó el libro, no dejó ninguna huella entre sus páginas...

También en Montpellier, pero ahora en la biblioteca de la universidad, se encuentra un ejemplar de las *Tres musas* de 1716 (signatura RES 1877). Me escribe Brigitte Pertoldi que el ejemplar no tiene marcas de lectura. En la fotografía de la portada que me manda, se distinguen dos nombres, que podrían remitir a propietarios anteriores. Uno parece indicar «Antonio Dueñas Picó»; el otro «Félix Villasegu[no o ra ?]».

En Nîmes tienen tres de los cinco tomos que editó en 1724 Juan de Ariztia (signatura 13965), y la *Política de Dios* del mismo año que estampó Francisco del

²⁵ *Rétrospective François-Xavier Fabre*, págs. 3 y 30-33.

²⁶ Parece ser suya la divisa, según Chassant-Tausin (1878: 220) y Champeaux (1890: 73). Además, existe una moneda en cuyo reverso aparece el nombre de Clopin, con la misma divisa en el anverso, la fecha 1705 y unas armas que recuerdan –parcialmente– nuestro grabado. Puede verse en <https://fr.numista.com/catalogue/exonumia131189.html> (consulta: 15 de julio de 2025).

Hierro (signatura 14309; ver Moll, 1988: 329). Me escriben que no tienen *Las tres musas*. En cambio, encuentran en primera página de los tomos con signatura 13965 unas anotaciones manuscritas que indican una procedencia. Creo descifrar en la foto que me mandan: «Mercado en Madrid por mí, Juan Bautista Bouyra (?) en la librería de Diego Sánchez, el quatro de abril de 1764» (siguen unas cifras que podrían indicar precios). Probablemente podamos considerar que el exlibris vale también para el ejemplar de *Política de Dios* (habría que comprobar si allí aparece).

La *Bibliothèque de l'Alcazar* de Marsella posee los seis tomos de las *Obras* de Quevedo publicadas en 1772 (Madrid, Ibarra, signatura: 26632). Me escriben los responsables del fondo patrimonial que *Las tres últimas musas castellanas*, el quinto tomo, no tiene exlibris ni marcas de lectura, pero sí un sello «Musée de Marseille» que les lleva a considerar que el libro puede proceder de las confiscaciones realizadas cuando la Revolución Francesa.

Desde Aix-en-Provence, me escribe Laure Orlo, en relación con las *Obras* de 1772 de la *Bibliothèque Méjanes* (signatura: In 8 3633), que proceden de la colección del Marquis de Méjanes, fallecido en 1786, quien donó su biblioteca con vistas a convertirla en una institución de uso público, que a la larga llegaría a formar la biblioteca municipal de Aix-en-Provence en 1810. Xavier Lavagne examinó el proceso de formación de la colección del marqués, que posiblemente habría acumulado unas 300 000 unidades (2008: 335). Laure Orlo me precisa que una nota manuscrita de mano del propio marqués indica en el primer tomo de esos volúmenes de 1772 que le llegaron de España gracias al señor Boyer de Foncolombe. También menciona una fecha (1779) y un precio²⁷. Si el marqués leyó los poemas reunidos detrás de las tres últimas musas, no dejó marcas de ello.

Crucemos el mar para llegar a Córcega. Los catálogos mencionan que la *Bibliothèque Fesch* de Ajaccio tiene dos tomos de los publicados por Foppens en 1670. Sabemos que en esta edición el tercer tomo debería incluir *Las Tres últimas musas* con su propia portada fechada en 1671 pero estampada con las primeras musas en un libro cuya portada inicial menciona 1670. Para determinar si uno de los dos libros de Córcega corresponde a ese tercer tomo, habría que revisar los ejemplares. Desgraciadamente, me escriben desde Ajaccio que la signatura actual no remite a los libros de Quevedo, que, por lo tanto, no se pueden localizar. Potencialmente, estaríamos ante un ejemplar que corresponde a Bruselas, 1671.

²⁷ Agradezco a Laure Orlo la transcripción de la nota manuscrita: «Fait venir d'Espagne par l'entremise de Mr Boyer de Foncolombe d'Aix le 12 mars 1779, a payé 30 livres les 6 vol».

En Chambéry, bajo la signatura SEMM 02392 SEM, la *Médiathèque Jean-Jacques Rousseau* remite a las *Obras* de Quevedo publicadas en Barcelona en 1702. Se trata de la serie descrita por Moll (1988: 327-328), que precisa que «Jaime Suriá imprime la primera parte de las *Obras en prosa y la Política de Dios*; José Llopis, la segunda parte de las *Obras en prosa y Las tres Musas últimas*, mientras que del taller de Rafael Figueró sale en 1703 –los otros cuatro tomos son de 1702– el *Parnaso*». Me indica S. Manavella, del Departamento del Patrimonio, que solo tienen un tomo, que corresponde a la primera parte de la prosa. Precisa que en ese libro, que está en un fondo procedente de los seminarios y de las confiscaciones de 1909, se encuentran un sello («Grand séminaire de Moûtiers-Dépôt de l'Etat-attribution: 1909») y un ex libris impreso: «V. J.- V. M. Ex libris Seminarii Tarentasiensis 1834». No desarrollo la información²⁸ ya que ignoro qué pasó con el resto de la colección barcelonesa, y con el tomo que me ocupa: el de *Las tres musas*.

El único ejemplar que encontramos de *Las tres musas últimas* estampadas en Madrid por Padilla en 1729 se encuentra hoy en Lyon (Bibliothèque Municipale, signatura: SJ BE 662/3). El ejemplar está digitalizado y lo consulté en línea²⁹. Antes de su portada, en el verso de la guarda volante, unas indicaciones manuscritas con lápiz y de difícil lectura parecen remitir a dos nombres, seguidos por cifras. Uno de esos nombres podría ser Lainz (?). Los dos sellos de la portada remiten a la *Bibliothèque S. J Les Fontaines* de la ciudad de Chantilly (al norte de París, sello negro), y a la *Ecole Sainte Geneviève BDJ* (sello rojo). En la página anterior al grabado de Euterpe, un sello azul indica: «Dom. S. Aloys, Jerseie[?], S. J». Gracias a las investigaciones de Moledina (2002) podemos reconstruir, al menos en parte, la trayectoria de esas musas. La expulsión de los jesuitas de Francia en 1880 llevó a una comunidad inicialmente instalada en Laval al exilio en la isla de Jersey. En 1912, llegó a Jersey un nuevo bibliotecario, el padre Descoqs, determinado a convertir la biblioteca en un verdadero centro de estudios para los jesuitas y a ampliar sus fondos, que lo necesitaban. Una estrategia consistiría en hacer venir a Jersey libros procedentes de otros centros, como la parisina Escuela Sainte-Geneviève, institución docente jesuita de alto nivel fundada en 1854, que había conseguido proteger

²⁸ Se podrá encontrar más información sobre esos fondos en <https://ccfr.bnf.fr/portailccfr/ark:/16871/005FRCGMNOV-730656101-1Bb> (consulta: 16 de julio de 2025).

²⁹ https://books.google.fr/books?id=puj2_BAFCGQC&printsec=frontcover&hl=fr&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=true (consulta: 16 de julio de 2025).

su propia biblioteca enviando libros a otros centros, como Cantorbery (Inglaterra) o Marneffe (Bélgica). Los libros llegaron en 1922 y 1923 a Jersey, donde permanecieron hasta su traslado a Chantilly, en 1949. Cincuenta años después, en 1999, los libros de Chantilly fueron transferidos a la Bibliothèque Municipale de la Part-Dieu de Lyon (Moledina, 2002, págs. 6, 26-27, 43-49, 61-62, 76-79, 97-99, 114). No sé cuándo el libro de Quevedo llegó a la Escuela Sainte-Geneviève de París, creada, como indicamos antes, en 1854. A principios de los años veinte pasó a Jersey³⁰, quizás con una etapa intermedia en los centros extranjeros que, ante las medidas anticlericales de las autoridades francesas, albergaban los fondos de Ste Geneviève. Mediaba el siglo veinte cuando las musas quevedianas volvieron a cruzar el mar para pasar de la isla a la ciudad de Chantilly, en cuya *Bibliothèque des Fontaines* permaneció hasta entrar en la de Lyon, cuando terminaba el siglo. Durante ese recorrido, alguien dejó en la guarda posterior un papelito con letras escritas con pluma, pero nadie comentó los versos de nuestro autor, que pudieron ser leídos durante décadas por cantidad de jesuitas entre Paris, Jersey o Chantilly, además, quizás, de Cantorbery o Marneffe³¹. La *Bibliothèque Municipale* de Lyon también custodia un ejemplar de las *Obras de don Francisco de Quevedo Villegas... Tomo tercero, el cual contiene todas sus poesías* (Amberes, 1699, signatura 306621). He consultado el texto en línea³². No encontré marcas de lectura ni exlibris; uno de los dos sellos permite saber que ya estaba en la biblioteca en 1893. No tiene los grabados de las musas.

La *Médiathèque Vailland* de Bourg-en-Bresse alberga cuatro tomos de las *Obras* publicadas en Madrid en 1724, entre los cuales figuran *Las tres musas últimas* (signatura: FA 124314). Me informa Fanny Venuti, desde Bourg-en-Bresse, que esos libros proceden de la biblioteca de Edgar Quinet, que fue donada a la ciudad por su viuda. Quinet (1803-1875) fue un destacado historiador, que también ocupó cargos políticos y la cátedra de *Langues et Littératures de l'Europe méridionale* del *Collège de France*, aspecto que convendría relacionar con la presencia de Quevedo entre sus libros³³.

³⁰ Para la descripción del sello azul de Jersey, ver Moledina (2002: 58.)

³¹ Para esos dos centros en relación con la Biblioteca de la Ecole Sainte-Geneviève, ver Moledinat (2002: 62).

³² Ver la digitalización en <https://books.google.fr/books?vid=BML37001101014145> (consulta: 16 de julio de 2025).

³³ No me ha sido posible consultar la tesis de Tatiana Antolini-Dumas, *L'Espagne et le Portugal d'Edgar Quinet*, defendida en Clermont-Ferrand en 1997.

La *Bibliothèque* de Besançon tiene los cuatro tomos de las *Obras* de Quevedo estampadas por la viuda de Verdussen en 1726 (signaturas: 213237-213240, la poesía figura en el t. 3) y los once tomos de las *Obras* de Quevedo publicadas por Sancha en 1790-1794 (signaturas: 213242-213252, *Las tres musas* están en el tomo IX). Me escribe Pierre-Emmanuel Guilleray, conservador en Besançon, que no encuentra ni exlibris ni marcas de lectura en los tomos que corresponden a *Las tres musas*.

En la *Bibliothèque Nationale et Universitaire* de Estrasburgo se pueden consultar dos volúmenes de las *Obras* estampadas en Madrid en 1724 (signaturas: CD.123.081, 1 y 2); me indica Cristián Vergara Aguilar, encargado de las colecciones en las que se encuentran esos libros, que no se trata de los tomos de poesía. También figuran en los anaqueles de Estrasburgo los seis volúmenes de las *Obras de Francisco de Quevedo* que publicara Ibarra en 1772 (signaturas: CD. 123. 082, 1 a 6). Cristián Vergara me comunica que en los registros de la biblioteca figuran los dos tomos de 1724 y cinco de los de 1772 como libros comprados en 1880 al librero Winckelmann de Cobourg; además, en el tomo de las *Tres musas* (t. 5, pues, en la edición de 1772), no encuentra marcas de lectura, ni hay exlibris en la foto de la portada que me manda. En cambio, en la que me envía para un *Parnasso español* de 1650 (signatura: CD. 123. 084) figura un exlibris, manuscrito con pluma y letra antigua, donde creo leer: «ad ussum fr. Ang. De^s. Ger^m», remitiendo quizás a fray Ángel de los Gerónimos (el señor Vergara me precisa que el libro fue comprado en 1876 al librero Bulsch de Augsburgo y que alguien dejó un papelito entre las páginas de ese *Parnasso*, en el cual por otra parte no hay marcas de lectura).

La biblioteca de Châlons-en-Champagne custodia los cuatro volúmenes de *Obras* que salieron de Amberes en 1726 (signatura: AF 8376-79). No me ha sido posible, de momento, conseguir informaciones sobre estos libros, entre los que debe de figurar un tomo de poesías. El *CCFr* los relaciona con un colegio jesuita³⁴.

La *Médiathèque Jacques Chirac* de Troyes tiene únicamente el primer tomo de las *Obras* de 1699 (d.g. 7185), y me comunica Caroline Maire que tiene el exlibris de Charles Des Guerros, quien en 1916 había donado su imponente colección de libros a la biblioteca de la ciudad. En las fotos que me manda Caroline Maire constató que fueron borradas las palabras: «divididas en tres tomos». Alguien quiso evitar que la obra poseída pareciera trunca. La trayectoria de este libro se separó en

³⁴ Ver la información recogida en https://ccfr.bnf.fr/portailccfr/jsp/index_view_direct.jsp?record=bmr:UNIMARC:6673475 (consulta: 16 de julio de 2025).

algun momento del camino de las *Tres musas* pero no sé si fue antes de formar parte de los libros de Charles des Guerrois.

Ese recorrido por las bibliotecas de Francia nos ha deparado desilusiones y sorpresas. Primero, escasean los ejemplares anotados que nos habrían permitido determinar un tipo de recepción activa de los versos quevedianos. Parece que aquellos que tenían los libros no siempre los leían, ni mucho menos, y que *Las tres musas* que localizamos fueron conservadas por coleccionistas más que por asiduos lectores (lo cual no deja de ser un tipo de recepción y, claro está, no es propio de esta obra quevediana). Pero aquí conviene tener en cuenta que los libros que no sufren los estragos del tiempo proceden en varios casos de colecciones extensas, de carácter privado o creadas por alguna institución religiosa. Esos lectores potenciales no tienen el mismo contacto con el libro que aquellos que solo tenían unos cuantos libros en casa. Además, en varias ocasiones mencionamos nombres de coleccionistas, amantes del libro más, quizás, que de la lectura, o que querían el libro pero no tenían necesariamente que leerlo. En ese sentido, nuestros resultados son sesgados: hay poca anotación no porque los lectores de los siglos XVIII y XIX no anotaran sino porque los ejemplares que nos llegaron pudieron ser comprados por su bonita encuadernación o para no tener una serie de *Obras* truncada. Los 28 ejemplares conservados no reflejan la recepción general de *Las tres musas* en Francia, sino un tipo de recepción que corresponde a los casos en los que el libro integraba una biblioteca relativamente amplia. Esos bibliófilos, por sus donaciones, facilitaron luego el acceso al libro a un público más amplio. Por encontrarse entre los tomos reunidos por algún destacado coleccionista, esos libros quizás poco consultados por su propietario pudieron serlo años y décadas después. En cuanto a los libros que formaban parte de las bibliotecas de comunidades religiosas, el traslado al acervo nacional fue obviamente más caótico, y revela que la historia de esos libros ilustra la historia de Francia y, en particular, las difíciles relaciones del Estado con la Iglesia.

Otro aspecto que quisiéramos poner de relieve es la cuestión de las colecciones incompletas. En algunos casos, hemos evocado la ausencia de *Las tres musas* en una biblioteca que por otra parte conservaba tomos de Quevedo editados en la misma fecha. Y lo mencionamos cuando tuvimos que investigarlo para determinar si estaban o no esas *Tres musas* en la biblioteca. Hay otros casos de ediciones truncadas en Francia que no evocamos simplemente porque las informaciones catalogadas ya lo dejaban claro y no tuvimos que establecer cuál tomo faltaba. Que

la serie no sea completa puede interpretarse de varias maneras y, desde luego, cada caso tendrá una explicación específica. Podemos preguntarnos si la carencia de un tomo, y en concreto de *Las tres musas*, debe entenderse como indicio de desinterés por parte de los clientes o, al contrario, de mayor demanda que llevaría a algunos a comprar solo los tomos que correspondían a los versos, dejando así la colección incompleta para futuros clientes.

Pero también hemos podido conocer mejor la circulación de algunos ejemplares. Para sintetizar, intentemos bosquejar a grandes rasgos el panorama al que nos enfrentamos observando las bibliotecas galas (me limito, obviamente, a algunos datos, reunidos de forma cronológica). Antes de 1724, *Las tres musas* de 1671 (BNF YG122) pasan a formar parte de la *Bibliothèque Royale*. En 1750, en París, un tal Alfonso ve oportuno regalar a los capuchinos de Saint-Honoré un ejemplar de *Las tres musas* de 1716. El fragor de la Revolución Francesa pronto las moverá de allí. También de 1716 son *Las tres musas* que en 1756 Lefranc de Pompignan le compra a Louis Racine. Su libro puede leerse ahora en Toulouse. En 1779, M. Boyer de Foncolombe gasta 30 libras para hacerse con los seis volúmenes quevedianos publicados en 1772, que no tardan en pasar a la biblioteca del marqués de Méjanés. Cuando muere en 1786, esos libros inician la trayectoria que les va a llevar a la biblioteca de Aix-en-Provence, donde están ahora esas *Tres musas*. Otro ejemplar, hoy en Marsella, figura entre los que fueron confiscados durante la Revolución Francesa. Entre 1792 y 1803 se les pone estampilla de la *Bibliothèque Nationale* a *Tres musas* también de 1772 (Z6007); poco después –pero ya con sello de la *Bibliothèque Impériale*–, les toca a las *Musas* de 1716 que habían sido de los Capuchinos hasta la Revolución Francesa. Entre 1735 y 1792 recibe su primer sello de la *Bibliothèque Royale* el ejemplar BNF Z5998 de las obras publicadas por Verdussen en 1726.

En 1793, muere el duque de Penthièvre; tenía las *Obras* de 1699, ahora en el Arsenal. Allí también entra en 1810 un *Parnaso* de 1713, tras pasar por la biblioteca del Tribunat. En 1799, en Florencia, Alfieri compra unas *Poesías* editadas por Foppens en 1670. Entre 1803 y 1815, se le pone su estampilla de la *Bibliothèque Impériale* a un *Parnaso* de 1713 (BNF YG-582). Antes de que medie el siglo XIX, las musas de Alfieri pasan a la Biblioteca de Montpellier gracias a su benefactor, Fabre.

Con la muerte de Edgar Quinet en 1875, sus *Tres musas* de 1724 pasan del uso privado al acceso público, en Bourg-en-Bresse. Al año siguiente, en la ciudad alemana de Augsburgo, alguien se hace con un *Parnasso* de 1650 que había pertenecido a un fraile jerónimo; poco después, en Cobourg, otro cliente compra 5 tomos

de la colección de 1772. Todos están ahora en Estrasburgo. En 1884 muere Charles de Vallat, donando sus libros a la biblioteca de Montpellier, donde se encuentran gracias a él las *Poesías* de 1726. En la segunda mitad del siglo XIX, unas musas viajeras estampadas en 1729 llegan a divertir a los alumnos de la escuela Sainte Geneviève de Paris, que lo necesitan. Unas décadas después, pasarían a otra institución jesuita. Antes de 1902 llegan a Poitiers *Las tres musas* de 1716. Entre dos guerras mundiales, las musas de Sainte Geneviève salen rumbo a Jersey, donde permanecen hasta 1949, cuando pasan a Chantilly. Para entonces, los libros de la biblioteca del hispanista Léo Rouanet ya están en la *Bibliothèque Nationale* desde 1941. Entre ellos, *Las tres musas* de 1729. Antes de 1959, Pierre Damas adquiere las obras de 1726, ahora en Burdeos. Sarrailh fallece en 1964, transmitiendo a la biblioteca de Poitiers un ejemplar anotado por varias manos de un *Parnasso* de 1729. En 1999, las musas de Sainte Geneviève-Jersey-Chantilly llegan a Lyon, donde desde entonces duermen el sueño de los justos.

OBRAS CITADAS

- Bibale*, [disponible en: <https://bibale.irht.cnrs.fr> (consulta: 30 de junio de 2025)].
- Catalogue collectif de France (CCFr)*, [disponible en: <https://ccfr.bnf.fr/portailccfr/jsp/public/index.jsp> (consulta: 21 de noviembre de 2025)].
- Catalogue des livres imprimés de la Bibliothèque du Roy. Belles Lettres. Tome Premier*, Paris, Imprimerie Royale, 1750.
- CHAMPEAUX, J. de, *Devises, cris de guerre, légendes, dictons*, Dijon, Lamarche, 1890.
- CHASSANT, Alphonse y Henri TAUSIN, *Dictionnaire des devises historiques et héraldiques*, vol. 1, Paris, Dumoulin, 1878 [disponible en: <ark:/12148/bpt6k614774> (consulta: 01 de julio de 2025)].
- DADSON, Trevor, «La difusión de la poesía española impresa en el siglo XVII», *Bulletin Hispanique*, 113.1, 2011, págs. 13-42.
- DÍEZ BORQUE, José María, *Literatura (novela, poesía, teatro) en bibliotecas particulares del Siglo de Oro español (1600-1650)*, Madrid, Iberoamericana, Frankfurt am Main, Vervuert, 2010.
- GUIGARD, Joannis, *Nouvel Armorial du Bibliophile. Guide de l'amateur des livres armoriés*, I, Paris, Rondeau, 1890.

- LAVAGNE, Xavier, «Le marquis de Méjanes et ses livres», en *Histoire des bibliothèques françaises. Les bibliothèques sous l'Ancien-Régime (1530-1789)*, dir. de Claude Jolly, Paris, Electre, 2008, págs. 334-338.
- LOIRETTE, Gabriel, «Pierre Damas (1872-1959)», *Revue historique de Bordeaux et du département de la Gironde*, 1959, 8-2, págs. 147-152.
- MARTIN, Henry, *Histoire de la bibliothèque de l'Arsenal*, Paris, Plon, 1900.
- MOLEDINA, Sheza, *La Bibliothèque jésuite de Jersey: constitution d'une bibliothèque en exil (1880-1940)*, Ecole Pratique des Hautes Etudes, 2002 [disponible en línea: <https://www.enssib.fr/bibliotheque-numerique/documents/1982-la-bibliotheque-jesuite-de-jersey-constitution-d-une-bibliotheque-en-exil-1880-1940.pdf> (consulta: 03 de julio de 2025)].
- MOLL, Jaime, «Les éditions de Quevedo dans la donation Olagüe à la Bibliothèque de la Casa de Velázquez», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 16, 1980, págs. 457-494.
- , «El proceso de formación de las “Obras completas” de Quevedo», en *Homenaje a Eugenio Asensio*, Madrid, Gredos, 1988, págs. 321-330.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B., «Prólogo», en Francisco de Quevedo y Villegas, *Las tres musas últimas castellanas, segunda cumbre del Parnaso español. Facsímil de la edición príncipe, Madrid, 1670*, reproducción cuidada por Felipe B. Pedraza Jiménez y Melquíades Prieto Santiago, Madrid, EDAF, 1999, págs. VII-XL.
- PÉREZ CUENCA, Isabel, «La difusión de la obra poética de Quevedo entre manuscritos e impresos (siglos XVII y XVIII)», *Criticón*, 119, 2013, págs. 67-83.
- Rétrospective François-Xavier Fabre, peintre et collectionneur. Dossier de presse*, Musée Fabre, Montpellier Agglomération, 2007-2008.
- SCEAUX, Raoul de (Jean Mauzaize), «Le couvent des Capucins de la Rue Saint-Honoré à Paris. Etude topographique et historique», *Annuaire de l'Ecole Pratique des Hautes-Etudes*, 1972, págs. 787-796.
- TAILLEFER, Michel, «Jean-Jacques Lefranc de Pompignan, académicien de province», en *Études sur la sociabilité à Toulouse et dans le Midi toulousain de l'Ancien Régime à la Révolution*, Toulouse, Presses universitaires du Midi, 2014 [disponible en : <https://doi.org/10.4000/books.pumi.14890> (consulta: 14 de julio de 2025)].

VARRY, Dominique, «Il faut que les lumières arrivent par torrents». La Révolution française et la création des bibliothèques publiques: projets et réalités», *Bulletin des bibliothèques de France (BBF)*, 2-3, 1989, págs. 160-165 [disponible en: <https://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-1989-02-0160-010> (consulta: 30 de junio de 2025)].